

98

"¡YO NO CREO EN INFLUENCIAS!" declara

Amenazado Lomberto Díaz y varios periodistas. — Los jefes del vicio hacen un "pool" para comprar a las autoridades y a la Prensa.

DESPACHO del ministro de Gobernación. Doce del día, Lomberto Díaz se dispone a hablar:

—Hay una cosa cierta: estamos decididos a acabar con el famoso barrio de Colón, foco infecto en donde se practican todos los vicios.

—Muchas veces se ha dicho eso, pero jamás se ha hecho. ¿Está usted seguro de que podrá realizar esa enorme tarea?

—Rigurosamente.

—¿Qué plazo de vida le da al barrio?

—Enero. Un mes. Para el primero de Febrero el barrio habrá desaparecido. Y miles de viviendas estarán vacías en espera de que las personas decentes se dispongan a alquilarlas para vivir decentemente. ¡Hasta resolveremos un problema de vivienda!

Lomberto habla con seguridad.

—Yo sé —dice— que los magnates de la prostitución y de la cocaína están haciendo un "pool" para comprar a la prensa y a las autoridades. Pero fracasarán: ese es un dinero que mancha y nadie se atreverá a entrar en tratos con ellos. Hago un llamamiento a la opinión pública y a sus órganos de expresión para que colaboren con nosotros en esta tarea de adecentamiento de la ciudad...

"PRENSA LIBRE" A LA VANGUARDIA

—Fue PRENSA LIBRE el diario que inició esta campaña de moralización que tanta falta venía haciendo... —reconoce el ministro.

Y agrega:

—La parte sana de la ciudadanía está con nosotros y reconoce la necesidad de una acción enérgica. Sólo los que andan enredados en manejos tortuosos y en extrañas complicidades se oponen a que el poder público realice esta labor de saneamiento. Se dice que poderosas influencias se mueven en torno al negocio de la prostitución y de las drogas, pero eso nos tiene sin cuidado... Se verá ahora quién tiene más fuerza: si el poder público o las "palancas". Es vergonzoso interceder por los "negociantes del vicio". ¡Hasta altos miembros de la judicatura suelen hablar con los funcionarios del gobierno para pedir benevolencia en el tratamiento de estas cuestiones! Ahora será inútil...

"¡SACAREMOS LOS MUEBLES!"

—¿Y volverá la policía a perseguir a las infelices mujeres metiéndolas en el vivac y cobrándoles los clásicos diez pesos de prima?

—No. He prohibido que se persiga a las mujeres. Eso es inútil. Hay que ir a la raíz del mal, a los explotadores, a los grandes jefes del barrio. Irán a la cárcel. O desisten del negocio o van para presidio. ¿Qué escojan!...

—Ministro, ¿lo han amenazado a usted?

—Algo de eso.

—La bomba que colocaron en su casa, ¿es obra de esa gente?

—No sé, no estoy seguro. Investigamos. Pero si sé que han amenazado de muerte a cuantos se han lanzado en esta campaña. Algunos periodistas que han publicado informaciones en torno al barrio de Colón han sido amenazados. Pero en vano. Estamos dispuestos a meter los camiones de Obras Públicas en aquella zona para sacar los muebles. Porque, en rigor, esa gente no vive allí, no son inquilinos de la zona. Simplemente se estacionan en aquellas casas para dedicarse a sus ilícitos quehaceres...

"NO AFLOJAREMOS"

—Se ha dicho que hemos dado orden de "aflojar la persecución". ¡De eso nada! La orden es arremeter, acabar. ¿Qué no quede una sola casa de lenocinio en toda la barriada!

—Se quejan los comerciantes de que pierden dinero con las medidas policíacas.

—¡Que pierdan! Si se atreven a venir aquí a quejarse los mando para el vivac. El Código de Defensa es explícito. El que confiese que deriva lucro del comercio de la prostitución está infringiendo el Código. Y en este caso están los diez o doce comerciantes de la barriada que viven a la sombra de las inmoralidades que allí se practican. Frente a esos diez o doce señores están los centenares de comerciantes honrados de las calles colindantes, Neptuno, Galiano, etc., que se cansan de pedirle al ministerio que acabe con el barrio que tanto daño les hace.

"TENGO TODOS LOS NOMBRES"...

—No. Insisto en lo dicho: procederemos abiertamente. Tengo los nombres de los magnates de la prostitución y de la cocaína. Acabaremos con ellos. Preveo que todos emigrarán hacia el barrio de "La Victoria". Pero ya hemos dado orden a todos los jefes de demarcación para que impidan el asentamiento de estos elementos en sus zonas respectivas. Primero acabaremos con el barrio de Colón y adecentaremos la zona de San José. Después, "La Victoria". Intensificaremos además la acción del Buró de Drogas de la Policía Secreta en colaboración con la Policía Nacional.

—Ministro, si usted hace eso se consagra.

—Pues en eso andamos.

*Prensa Libre
die 30/50*